

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos
XV



Córdoba, 2008

Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

de **Crónica**
Córdoba
y sus Pueblos

XV

Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Servicio de Publicaciones de la Diputación de Córdoba

Córdoba, 2008



Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica de Córdoba y sus Pueblos, XV

Consejo de Redacción

Coordinadores

Juan Gregorio Nevado Calero

Fernando Leiva Briones

Vocales

Manuel García Hurtado

Miguel Forcada Serrano

José Manuel Domínguez Pozo

Antonio Alcaide García

Edita: Iltr. Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Foto Portada: Plaza de la Constitución de Montoro (Córdoba)

I.S.B.N.: 1577-3418

Imprime: IMPRENTA MADBER, S.L.
Pintor Arbasia, 14 Local
Telf. 957 27 72 80
14006 CÓRDOBA

Depósito Legal: CO - 1.658 - 2008

Montoro. Etimología de su nombre

Antonio Arjona Castro

Cronista de la Real Villa de Zuheros

Cuando se visita Montoro es conveniente empezar por su corazón, por su bellísima plaza, una joya arquitectónica por los monumentos que la forman, la inmensa mayoría construidos con piedra molinaza (rojiza) montoreña, como la iglesia de san Bartolomé con su portada gótico-mudéjar y, el Ayuntamiento, antiguo palacio ducal del siglo XVII, edificios que con sus magníficos artesonados son auténticas joyas arquitectónicas.

Después hay que recorrer los diferentes miradores de la ciudad para quedar asombrados de las bellezas paisajísticas de Montoro y de la rancia belleza de su arquitectura popular en el típico marco de una trama urbanística de retorcidas y empinadas calles.

Su casco urbano tiene un emplazamiento original, se asienta sobre una espina rocosa, pareciendo una montaña de casitas blancas, abrazadas por el cerrado meandro del río Guadalquivir. Por ello se le ha venido a llamar la Toledo de Andalucía. Y no es para menos. Montoro es tan antiguo como la capital de la España goda.

Y no lo digo a humo de pajas. Hace unos años me escribía el Profesor Joaquín Pascual Profesor de Latín de la Universidad de Cádiz rogándole le indicara si había encontrado el nombre de Montoro en algún texto árabe. Mi contestación fue afirmativa. El geógrafo al-Bakri que escribió su obra en el siglo XI¹ y después el autor del *Dikr bilad al-Andalus* que probablemente vivió en el siglo XIV y copió de él, escriben: “En al-Andalus y en la comarca del castillo de Montoro (Hisn Muntur) de la cora de Córdoba abunda el cristal de roca”.

En efecto en el Museo Arqueológico de Montoro se pueden comprobar la existencia de numerosos minerales que confirman la noticia de al-Bakri así como numerosas piezas arqueológicas de gran valor.

El citado profesor Joaquín Pascual Barea ha tratado el tema de la etimología de Montoro en el I Congreso de Historia Medieval celebrado en Diciembre de 1994 en León. En una nueva carta me decía “Me gustaría conocer su valiosa opinión sobre la posibilidad de que el nombre de Montoro, fuera del siglo V-VI d.C., y hubiera sobrevivido en la lengua hablada romance junto al nombre árabe oficial, con lo que significaría Monte de los godos <mont(go)thoru(m) lo que estaría apoyado por las inscripciones sepulcrales del siglo VI y VII de personajes de nombre godos hallados en Montoro.

1 Abu 'Ubayd al-Bakri, *Al-Masalik wal-Mamalik* edic. Del texto árabe por Abdurrahman Ali El-Hajji, Bairut, 1968 p.127.

Después de esta carta dicho autor ha publicado en una revista de Morón titulada “Desde la Frontera” (Revista de temas Moronenses, nº 6 -Junio 1993) lo siguiente: “Además de Mauror, existen en mozárabe otras formas procedentes del genitivo plural con idéntica terminación en -or, como el nombre de la antigua fiesta de “Todos los Santos” en el Calendario árabe de Córdoba, Martheror o Marthor, de Martyrorum (por Martyrum)”.

Después añade, además está el caso de Montor por Montoro, documentado en la Primera Crónica General (ed. R. Menéndez Pidal, Madrid, 1906), p. 740, entre los lugares conquistados hacia 1240 junto con Morón. Probablemente el nombre de la antigua Epora, Montoro, más que del toro de su escudo, proceda de *mons Gothorum pues atestiguan la existencia de población visigoda diversos hallazgos arqueológicos y las inscripciones funerarias de Wiliulfus uir inlustris y Reccisuinihus diacunus (cf. Salvador Ventura, pp. 293-4, de Vives 167 y 174 de los años 562 y 643). Sin embargo el citado profesor Joaquín Pascual Barea ha tratado el tema de la etimología de Montoro en el I Congreso de Historia Medieval celebrado en Diciembre de 1994 en León. En una nueva carta me decía “Me gustaría conocer su valiosa opinión sobre la posibilidad de que el nombre de Montoro, fuera del siglo V-VI d.C., y hubiera sobrevivido en la lengua hablada romance junto al nombre árabe oficial, con lo que significaría Monte de los godos <mont(go)thoru(m) lo que estaría apoyado por las inscripciones sepulcrales del siglo VI y VII de personajes de nombre godos hallados en Montoro.

Después de esta carta dicho autor ha publicado en una revista de Morón titulada “Desde la Frontera” (Revista de temas Moronenses, nº 6 -Junio 1993) lo siguiente: “Además de Mauror, existen en mozárabe otras formas procedentes del genitivo plural con idéntica terminación en -or, como el nombre de la antigua fiesta de “Todos los Santos” en el Calendario árabe de Córdoba, Martheror o Marthor, de Martyrorum (por Martyrum)”.

Después añade, además está el caso de Montor por Montoro, documentado en la Primera Crónica General (ed. R. Menéndez Pidal, Madrid, 1906), p.740, entre los lugares conquistados hacia 1240 junto con Morón. Probablemente el nombre de la antigua Epora, Montoro, más que del toro de su escudo, proceda de *mons Gothorum pues atestiguan la existencia de población visigoda diversos hallazgos arqueológicos y las inscripciones funerarias de Wiliulfus uir inlustris y Reccisuinihus diacunus (cf. Salvador Ventura, pp.293-4, de Vives 167 y 174 de los años 562 y 643).

Es probable pues que Montor fuera construido sobre las ruinas de la antigua Epora por lo visigodos en una época en que la antigua Vía Augusta sobre la que la fortaleza de Montoro era un bastión dominante, era un limes en el sentido de “camino militar” o “paso”. Es probable que la finalidad de la construcción de la fortaleza de Montoro a la vera de la Vía Augusta como control de paso por esta importante vía de paso de un lado al otro de las tierras que reconocían la soberanía cordobesa. Según el profesor Franco Fernández esta concepción de frontera o limes como espacio que filtra el paso, será desarrollada y perfeccionado por el Imperio Bizantino y retomada por los árabes.

Queda hay pues esta hipótesis para comprender la historia y el nombre de Montoro.

No obstante siempre queda la duda al contemplar la bella estampa de Montoro iluminada por los áureos reflejos del viejo Apolo la clásica etimología de su nombre Montem aureaum (Monte dorado o Monte de oro).



**Ilre. Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales**



FUNDACIÓN
CajaSur



Diputación
de Córdoba